

1866 En fin, a Porfirio Diaz le favoreció la fortuna en la accion de la Carbonera, pues fué una fortuna que el ejército extranjero no lo haya sorprendido al estar sitiando a Oaxaca, i otra fortuna que Oronoz no hubiera advertido la desaparicion del General Diaz i su ejército del lugar del sitio, la noche del 16 de octubre, i otra fortuna, que no haya estado lejos una tropa auxiliar, cual fué la de Figueroa, i sobre todo, al célebre guerrero le fovoreció en gran manera la suerte (que él supo hacerse propicia con su talento i pericia militar), venciendo a un ejército europeo mui disciplinado, con una turba de indios bozales mixtecas i zapotecas, contra todas las enseñanzas de la historia del arte militar, que muestra que una turba indisciplinada, aunque sea diez veces mayor que un ejército disciplinado, no puede vencer a este. Sin duda que Diaz, como perito General, siempre procuraba disciplinar a su tropa; pero a la sazón de la batalla de la Carbonera no habia tenido tiempo para ello, por que hacia 28 dias que se habia evadido de la prision de Puebla, en estos 28 dias todo habia sido pelear a la cabeza de esta i la otra gavilla de indios, que habia podido tener a la mano, i en tan corto tiempo no le habia sido posible disciplinar su ejército.

Octubre, 19. El Sr. Vigil dice: "Aquel inesperado acontecimiento (*la locura de Carlota*) tenia empero un alcance político de gravísima trascendencia, y era la abdicacion del Archiduque. . . A este fin escribió al mariscal otra carta el 19, recomendándole la seguridad del camino de Veracruz á México, pues aguardaba la vuelta de Carlota para fines del mes. (1). Ahora, como esto no podia verificarse supuesta la enfermedad de aquella señora, claro es, como observa Arrangoiz, que lo que deseaba era que hubiese seguridad para su viaje á Veracruz, en donde se encontraba ya parte de su equipaje, debiendo embarcarse despues de publicar su abdicacion en el puerto." "Apenas se habia retirado el Emperador á Chapultepec, dice el doctor Basch, y conocida su resolucion de abandonar el pais, se levantó una tempestad en el seno del partido conservador. . . y reuniendo sus fuerzas, se opusieron con toda energía á la resolucion del Emperador."

(1) Siempre engañando.

Continua el Sr. Vigil. "Maximiliano, firme en su propósito, 1866 se retiró á Chapultepec, dando órden de que no se recibiese á nadie so pretexto de estar enfermo, y al mismo tiempo encargó al Padre Fischer, que hiciese saber al Presidente del consejo de ministros que por razones de salud, pues á consecuencia de la fiebre intermitente los médicos le aconsejaban que cambiase de aires, y por el deseo de acercarse al punto mas próximo á la llegada de las noticias de Europa, habia pensado ir á Orizaba; pero para esto no haría cambiar en nada el estado de las cosas, debiendo continuar el ministerio en sus funciones, y solo expedir á Orizaba los asuntos de grave importancia, como sucedia cuando iba á Cuernavaca."

Octubre, 20. Continuacion del sitio de Oaxaca por el General Diaz.

Octubre, 20. El Sr. Vigil en "México á través de los siglos, pag. 780, dice: "En la mañana del 20 envió (*Maximiliano*) á Herzfeld con una carta para el mariscal, que habia regresado á México, participándole su viaje y encargándole que concertase con aquel individuo las medidas necesarias para mantener la situacion durante su ausencia. Bazaine, que creia coadyuvar de aquella manera á los deseos de Napoleon contestó en términos muy satisfactorios, ofreciendo reprimir cualquier movimiento y dar al gobierno el apoyo que necesitara. Mientras se hacian los preparativos de marcha, disponiendo que no acompañasen al archiduque mas que el padre Fischer, el ayudante Rodriguez, el oficial de órdenes Pradillo, el profesor (*de arqueologia*) Bilimetz y el Dr. Basch, el presidente del consejo de ministros D. Teodosio Lares se presentaba en Chapultepec á las tres de la tarde, y con voz conmovida y temblando todos sus miembros, solcitaba vér el momento á Maximiliano para entregarle un escrito que no consentia la menor dilacion. El archiduque sin embargo, se negó á recibirle, y Lares tuvo que entregar el papel para que llegase á sus manos (1): era nada menos que la dimision de todo el Ministerio. en caso de que el archiduque se ausentase. . . luego que el mariscal supo de lo que se trataba,

(1) El Dr. Basch dice en su libro que él fué el que recibió el pliego, por que todo el día estaba como de centinela a la puerta del gabinete de Maximiliano para no dejar pasar a nadie, que a muchisimos no les permitió la entrada i que algunos se molestaron, entre ellos D.ª Josefa de Iturbide, quien le dijo las tres i la bailadora.

1866 dirigió una carta á los ministros diciéndoles que era carecer de lealtad y generosidad abandonar al Emperador en aquellos momentos, despues de haber puesto toda su confianza en ellos, y que se vería obligado á tomar ciertas medidas si persistian en su resolución. Esto bastó para que aquellos Señores siguieran representando el papel de ministros por fuerza."

Octubre, 20. Desde el mes de julio, en que Maximiliano cambió de política pensando apoyarse en lo de adelante en el partido conservador, invitó eficazmente a todos los Obispos de la nación para que fueran á México i formaran una Junta i en bastantes sesiones arreglaran las bases para un Concordato con el Santo Padre sobre los asuntos de la Iglesia. El 20 de octubre ya estaban en la capital el Sr. Espinosa, Arzobispo de Guadalajara, el Sr. Colina, Obispo de Puebla, el Sr. Barajas, Obispo del Potosí, el Sr. Vereá, Obispo de Linares, i alguno o algunos otros; i por lo mismo Maximiliano con la misma fecha 20 nombró al abogado moreliano Antonio Moran, magistrado del Supremo Tribunal de Justicia, para que como Comisario Imperial asistiera a dichas sesiones. La Junta no tuvo efecto, por que se precipitaron los acontecimientos i preocuparon los ánimos otros objetos: la abdicación de Maximiliano, el próximo fin del Imperio i la necesidad de emigrar del país.

Octubre, 21 a las dos de la mañana. Salida de Maximiliano de México para Orizaba, acompañado por su Ministro Arroyo, Fischer, Basch i Bilimetz i escoltado por 300 húsares. El Sr. Vigil en la obra cit., dice: "Aquí entramos en un periodo excepcional, en que ideas e intereses opuestos se agitaron con actividad febril, produciendo una lucha reñida, que durante mes y medio mantuvo a los espíritus en la duda sobre el rumbo que tomarian los hechos y el carácter del desenlace que se precipitaba fatalmente. La resolución de abdicar, formada por Maximiliano al salir de México, pareció irrevocable; pero habia que tener en cuenta la volubilidad de aquella naturaleza abierta a toda clase de impresiones, así como las poderosas influencias que pesarían sobre él para hacerle cambiar de pensamiento. De este modo vemos que el mismo día 21, al llegar a la hacienda de Zoquipan, donde pasó la noche, dirigió al mariscal la siguiente carta: "Me pro-

pongo depositar mañana en manos de V. los documentos necesarios para poner término á la situación violenta en que se encuentra, no solo mi persona, sino México entero. Dichos documentos deberán quedarse reservados hasta el día que yo le indique a V. por telégrafo.— Tres cosas me preocupan y quiero salvar de una vez la responsabilidad que me incumbe. Es la primera, que los tribunales militares dejen de intervenir en los delitos políticos. La segunda, que la ley de 3 de Octubre sea revocada de hecho. La tercera, que no haya persecuciones políticas por ningun motivo y que cese toda clase de procedimientos sobre esta materia.—Deseo que convoque V. á los ministros Lares, Marin y Tavera para acordar las medidas indispensables á fin de asegurar estos tres puntos, sin necesidad de que mis intenciones expresadas en mi primer párrafo lleguen de ningun modo á traslucirse" (1)

Octubre, 21 en la tarde. Llegada de Castelnau, embajador de Napoleon, a la capital de México, con la misión, entre otras, de persuadir a Maximiliano que abdicase. El mismo día habia encontrado al Emperador en Ayotla i habia procurado presentársele, mas él no quiso recibirlo. Poco despúes recibió Maximiliano en Orizaba una carta de Napoleon suplicándole que abdicára.

Octubre, 22. Instrucciones de Seward a Campbell, nombrado Ministro "cerca del Gobierno Republicano, de que es Presidente el Señor Juarez", en las que le decia: "V. no entrará en estipulaciones con los Jefes franceces ó con el príncipe Maximiliano ú otra cualquiera persona que tienda á contrarrestar ú oponerse á la administración del Presidente Juarez, ó embargar ó demorar la restauración de la autoridad de la República."

Octubre, 28. Circular mui notable de Juarez sobre los militares mexicanos que emigraban de la República sin licencia del Gobierno. "Ministerios de Relaciones Exteriores y Gobernación.—Circular.—Algunos Generales, Jefes y Oficiales del Ejército de la República, si bien para honra de ella en

(1) Al que tenga algun conocimiento de los caracteres de los hombres i demas elementos que constituyen la filosofía de la historia, le parecerá estar oyendo a Maximiliano hablar con su compadre Miguel Lopez en una celda del convento de la Cruz en Querétaro, en el memorable día 14 de mayo de 1867, i encargándole que Miramon, Mejia i los demas jefes no traslucieran sus intenciones.

1866 corto número, se han ido voluntariamente á permanecer en el extranjero durante la guerra actual, sin licencia ni comision del Gobierno.

Entre ellos, algunos manifestaron que podrian tener que pasar por el exterior para dirigirse con mayor facilidad, prontitud y seguridad, á cumplir sus deberes militares en otros puntos de la República, con cuyo fin pidieron, y el Gobierno les concedió, licencia bajo el concepto expreso de que solo pudieran estar de tránsito por país extranjero, para ir á prestar sus servicios en otros lugares del territorio nacional. Sin embargo, despues de transcurrir mucho mas tiempo del que hubiera sido suficiente para el viaje mas dilatado, todavía han seguido permaneciendo sin licencia en el extranjero, y han querido así colocarse en condicion igual á la de los que salieron voluntariamente, sin ninguna licencia del Gobierno.

Unos y otros han abandonado la causa de la República en la época del infortunio; han abandonado tambien sus banderas en el tiempo del peligro, y se han hecho desertores del ejército en frente del enemigo.

A pesar de esto, se ha notado, que algunos cuando miraban circunstancias mejores, ó cuando calculaban que pronto pudieran ser mas favorables, han vuelto á presentarse en el territorio de la República, queriendo figurar con el carácter que antes tenian en el ejército.

Se ha pulsado entonces el inconveniente de que desde antes de ser colocados alegaban los derechos, la antigüedad y las demás prerogativas de la graduacion que tuvieron, y aun el mayor inconveniente, de que han querido colocarse y tener superioridad de su antigua graduacion, sobre los beneméritos militares que, sin distraerse por las circunstancias adversas, y sin posponer los intereses de la patria á los cálculos personales, han estado defendiendo constantemente la causa nacional.

Si se permitiera esto, resultaria tambien el muy grave mal de que los elementos y armas de la República, que en todo tiempo, y mas en la época de la desgracia, no pueden estar bien confiados, sino al patriotismo, al valor de la constancia y á la abnegacion, quedasen mal confiados á los que, acabando de abandonar una vez á la patria en peligro, debiera te-

merse que cuando creyeran que les convenia, volviesen otra vez á abandonarla.

Por estos graves motivos, siendo el interes de la causa de la Independencia, superior á cualquiera otra consideracion, el C. Presidente de la República ha tenido á bien que se circulen á todas las autoridades civiles y militares las prevenciones siguientes:

Primera. Los Generales, Jefes y Oficiales que vengan del extranjero, sin presentar la licencia expresa que hayan tenido del Gobierno para haber salido de la República, así como tambien los que, obtenida licencia del Gobierno para pasar de tránsito por el exterior, con objeto de dirigirse á otros puntos del territorio nacional, hayan permanecido en el extranjero despues de cuatro meses, de haber salido de la República, luego que se presenten en algun lugar de ella, seran reducidos á prision por la primera autoridad política ó militar de cualquier punto en que estuvieren, dándose cuenta al Gobierno á fin de que disponga lo conveniente para que se proceda a juzgarlos.

Segunda. De ningun modo se entenderá aplicable la anterior disposicion á los beneméritos Generales, Jefes y Oficiales, que hayan sido ó sean deportados por el enemigo fuera de la República, y que habiendo permanecido fieles á ella, puedan volver á prestarle sus servicios; sino que al contrario deberán ser dignamente atendidos y considerados.

Lo comunico a V. para los fines consiguientes, y lo trascribo al Ministerio de la Guerra, para que por su parte le comunique á las autoridades militares.

Independencia y Libertad. Paso del Norte, Octubre, 28 de 1865.—Lerdo de Tejada.—C. Gobernador del Estado de.....

Octubre, fines. Llegada de Maximiliano a Orizaba. Dice Zamacois: "Maximiliano trataba de engañar á sus Ministros, diciéndoles que solo iba a Orizaba, cuando su objeto era llegar a Veracruz, donde, como he dicho, tenia ya parte de su equipaje, y embarcarse para Europa" (1). En los meses de Octubre, noviembre i diciembre, Maximiliano vivió unos dias en Orizaba i lo mas del tiempo en Jalapilla.

Octubre, 31. Ocupacion de Oaxaca por Porfirio Diaz, en

(1) ¿A quien no engañaba Maximiliano?

1866 virtud de capitulacion entre él i el general Carlos Oronos. Uno de los subalternos de Diaz fué el coronel Manuel Gonzalez.

Noviembre, 3. Gonzalez Ortega al desembarcar en Brazos de Santiago (*Tejas*), acompañado por Epitacio Huerta, fué arrestado por el comandante militar de dicha poblacion, por orden del Gobierno de los Estados Unidos.

Noviembre, principios. Drouyn de Lhuys dejó la cartera de Negocios Extranjeros i fué nombrado Ministro Moustier. Cambio de política de Napoleón respecto del ejército frances en México. Dice Zamacois: "Decidió que la evacuacion se efectuaria, no en tres plazos como se habia estipulado en los Estados Unidos, que eran uno en noviembre de 1866, en que pasaban los acontecimientos presentados en este capítulo, el segundo en Marzo de 1867, y el tercero en Noviembre del mismo año, sino que todo el ejército saliera de una vez, en la primavera de 1867" [1].

Noviembre, principios. Dice Zamacois: "Dos diputaciones del ayuntamiento y de vecinos notables de Méjico, y otras no menos respetables de Puebla, llegaron en los primeros dias de Novimbre á Orizaba, con exposiciones firmadas por millares de personas de lo mas granado de la sociedad, pidiendo al Emperador que no abdicara."

Noviembre, 8. Nota de Bigelow, Ministro de los Estados Unidos en Paris, á Seward. Luego que Bigelow tuvo noticia del cambio de la política de Napoleon, fué a hablar a este i dijo á Seward: "El Emperador Napoleon me dijo que era cierto que había resuelto aplazar la vuelta total de las tropas hasta la primavera; pero sin que estas prestasen apoyo nin-

(1) En abril de 1867, como lo habia solicitado Carlota. ¡Extraña política! ¡Permanecer el ejército frances en México *sin combatir* durante muchos meses i haciendo tantos gastos sin objeto! Los republicanos haciendo pedazos a Maximiliano i a los pobres restos del ejército mexicano, i los franceses como meros espectadores, como quien está en alguna parte de paseo! ¿Cual fué la causa de este repentino cambio de política de Napoleon? ¿Alguna influencia secreta de la corte Romana, compadecida de la suerte de Carlota i con la esperanza de algun arreglo de los intereses católicos que Maximiliano habia prometido últimamente? ¿Alguna influencia secreta de Francisco José en favor de su hermano? ¿Algun remordimiento i verguenza de Napoleon III ante el mundo civilizado, tratanto de remediar, siquiera en parte os males que causaba por la falta de cumplimiento del Convenio de Miramar? Nada consta en la historia, i este fué uno de tantos hechos que quedan en el secreto de los gabinetes *in saecula saeculorum*. Puede ser que el Padre Fischer explique algo acerca de esto en sus *Memorias*

guno durante ese tiempo al Gobierno de Maximiliano, pues 1866 la determinacion tomada, únicamente habia sido motivada por consideraciones militares. Su Majestad continuó diciendo que casi al mismo tiempo habia enviado á México al general Castelnau, encargado de informar á Maximiliano que Francia no podia darle ni un centavo ni un hombre mas. Que si creia poder sostenerse solo, Francia no retiraria sus tropas antes de lo que habia estipulado Mr. Drouyn de Lhuys, si tal era su deseo, pero que, si por otra parte, estaba dispuesto á abdicar, que era la conducta que S. M. le aconsejaba que siguiera, el general Castelnau estaba encargado de buscar un Gobierno con quien tratar sobre la proteccion de los intereses franceses, y de reembarcar todo el ejército en la primavera. Pregunté al Emperador si se habia avisado de todo esto al Presidente de los Estados Unidos, y si se habia hecho algo á fin de preparar su ánimo á este cambio de política de S. M. Me contestó que nada sabia; que Mr. Moustier debia haberlo hecho; que como estos hechos se habian verificado durante la interinidad de un cambio en el Ministerio de Negocios Extranjeros, era posible que lo hubiera descuidado, aunque su telegrama al Mariscal Bazaine hubiera sido enviado con toda intencion (no en cifra) de modo que se viera que nada tenia que ocultar en su plan (1).—Hice la observacion de que mi

(1) ¿Ignorar Napoleon lo que hacian sus Ministros? ¿Era creible esto? ¿Cuan exacta i hermosa es esta frase del Libro de los Proverbios, que hablando de las viandas de las cortes de los reyes, les llamaba "pan de mentira": *panis mendacii*! Los pobres hijos de Adam, desde los monarcas hasta los pastores, con frecuencia andamos por los extremos. El genio de un hombre franco en demasia, a veces hasta grosero, que dice a otros hombres sus defectos en su cara, es un gran defecto; mas el carácter de un hombre falso, que dice *si* cuando en el corazon tiene un *no* i que a todos engaña, como dice César Cantú que era el carácter de Napoleon, esto es mucho peor. Todo hombre de bien, aunque sea un carpintero o un herrero, debe ser veraz en sus palabras i en sus acciones, i mucho mas debe serlo un monarca, el cual debe ser para su pueblo un modelo de moralidad. Los monarcas, respecto de tales i cuales cosas que dicen o hacen sin verdad, se disculpan diciendo que obran así por *prudencia* i por "evitar mayores males." ¿Que hagan creer esto a los ignorantes! La virtud de la prudencia puede a veces justificar el silencio i una sabia inercia pero jamas puede ni debe autorizar *la mentira*. Abundan acerca de esto las sentencias de los Santos Padres, i la Biblia dice que la palabra de Dios se ha de cumplir sin mentira: *sine mendacio consummabitur verbum Dei*. (Libro del Eclesiástico, capítulo 34). ¿Cuales son los males mayores que se trata de evitar? ¿La pérdida del empleo público? ¿La pérdida de la corona i del cetro? ¿La pérdida del dinero? ¿La muerte? Grandes sentencias escribió Filon i la 155 es esta: "Es mejor ser vencido diciendo la verdad, que vencer diciendo mentira." *Melius est vinci vera dicens, quam vincere mentiens*. San Juan Bautista le dijo a Herodes: *Non licet*, sin prudencias ni políticas. ¿I qué mayores males resultaron? El monarca degolló al Bautista, pero de su sangre

1866. Gobierno se veía en la necesidad de protestar... Le expuse brevemente entonces, los graves inconvenientes que podrían sobrevenir de cualquiera infracción inexplicada, de las estipulaciones convenidas ante el mundo á nombre de S. M.—La determinación de la Francia no respira mas que el sentimiento de lavarse las manos de todo lo que pertenezca á México, lo mas pronto posible. Yo no dudo que el Emperador proceda de buena fé hácia nosotros, pero no estoy seguro de que este cambio en sus planes, que he comentado, reciba una impresión tan favorable en los Estados Unidos”(1)

Noviembre, 10. Acción del Guayabo, rancho cerca de Tonila (Estado de Colima), ganada por los jefes republicanos Zepeda i Merino al bandido coronel francés Berthelin, este á la cabeza de una tropa franco—mexicana. En esta acción murieron Berthelin i 40 de los suyos entre oficiales i soldados (2)

Noviembre, 10. Ocupación de Jalapa por el coronel republicano Ignacio R. Alatorre, quien se había sometido al Imperio, prometiendo no tamar las armas contra él, i en este año de 1866, hácia poco tiempo, se había pronunciado contra el Imperio.

Noviembre, 12. Muerte del Sr. D. Pedro Espinosa, Arzobispo de Guadalajara, en la capital de México. Cantó la Misa de exequias en la catedral el Sr. Obispo Colina i asistieron a ellas el Sr. Arzobispo Labastida i los SS. Obispos Barajas i Vereá.

nacieron Doce Apóstoles. Estos a su vez sufrieron el martirio. Durante los tres primeros siglos los mártires no cesaron de decir a los reyes: *Non licet i con la verdad* triunfó el Cristianismo, i el mundo se gobernará hasta el fin i se cumplirá la palabra de Dios con la verdad: *sine mendacio consummabitur verbum Dei*. ¿Se teme que diciendo la verdad resulten males mayores a la causa que se defiende? Luego la causa que se defiende no se funda en la verdad. Luego es falsa.

Escribo unos breves *Anales*, pero ya dije desde el principio que en algunas notas daré una que otra pincelada sobre la *filosofía de la Historia*, que es la perfección de la Historia, sea que esta se escriba bajo forma de *Anales* o bajo cualquiera otra.

(1) Mr. Masserás en su obra cit, pag. 32 hablando de las dificultades con que Maximiliano gobernó en los tres años de su Imperio, dice: “Estas, en cambio iban á acumularse dia por dia, á precipitarse hora por hora, y á dar razón al cálculo, dentro del cual se habían parapetado la paciencia indígena de Juárez i la fría energía de su principal consejero el Sr. Lerdo de Tejada.”

(2) Dupin en diversos Estados, Castagny en diversos Estados, especialmente en Sinaloa, Portier como comandante de Michoacan y Berthelin, como comandante de Jalisco, fueron de los jefes franceses que mas abusaron por su crueldad. El mismo historiador Zamacois los censura repetidas veces.

Noviembre, 13. Ocupación de Mazatlan por el general 1866 Corona. El Sr. Vigil en el tomo cit., pag. 788, dice: “Al espirar á las doce del dia la suspensión de hostilidades que por espacio de dos horas se había establecido para el cambio de comunicaciones, se tuvo aviso en el cuartel general de que el enemigo (*el vice-almirante Mazéres*) había evacuado la plaza (*por orden de Bazaine*). En el acto Corona dió orden á Rubi para que previniera al Coronel Camberos que ocupara la línea fortificada, y para que la guerrilla Hernández con las instrucciones necesarias entrara en la plaza á conservar el orden: en seguida mandó que el resto de la fuerza formara en columna, y con sus jefes á la cabeza emprendieron la marcha para el interior de la ciudad. Grandes fueron las demostraciones de entusiasmo con que aquella población que no había tenido ninguna simpatía por los invasores y sus cómplices, recibió á los sufridos republicanos, que con tanta abnegación habían defendido los derechos, la dignidad de la patria. Los franceses pudieron contemplar desde sus buques el bello espectáculo de un pueblo que celebra el triunfo de su libertad é independencia. Los jefes y oficiales pertenecientes al ejército expedicionario se sorprendieron del orden y de la disciplina de las tropas republicanas, y el vice-almirante enjugándose las lágrimas, pronunció estas palabras que concretan el juicio de la Intervención: “La Francia ha venido á desprestigiar su bandera en este país, al permitir los jefes y oficiales que á la sombra de esta enseña se hayan cometido tantas enormidades.” La ocupación de Mazatlan fué un suceso de la mas alta importancia para la causa nacional. En las vastas regiones de la Baja California, Sonora y Sinaloa no había quedado ni vestigio del régimen impuesto por la Intervención extranjera, y las tropas republicanas podían obrar ya libremente sobre el interior, pues aun el obstáculo que pudiera imponer Lozada acabó por desaparecer, habiendo levantado aquel jefe el 1.º de diciembre una acta en la cual declaraba la neutralidad política del departamento del Nayarit, mientras se establecía el Gobierno que reconociera la nación” [1].

(1) Pocos dias despues recibió Corona el despacho de Juárez nombrándolo general de división.